

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

La incorporación de los reclutas

Durante estos últimos días se ha verificado, con todo orden y sin incidente alguno, el ingreso en los Cuorpos de los reclutas que consti- tuyen el cupo de filas del reemplazo del año último.

Contra lo que muchos sistemáti- cos pesimistas esperaban y contra- lo que no pocos sectarios y pertur- badores pretendían, quizá en esta ocasión más que en otra alguna se ha patentizado el buen espíritu y el patriotismo que anima á esa ju- ventud que acude animosa á cum- plir los deberes militares que la ley impone á los ciudadanos. Peac á los trabajos y maquinaciones de los enemigos del orden y del Ejé- cito, los reclutas, sin excepción al- guna, se han presentado á su debi- do tiempo en los cuarteles, trocan- do, sin violencia alguna, sus trajes civiles por el hábito del soldado, y aun no poco han exteriorizado el entusiasmo con que acogen su nue- va vida con espontáneas aclama- ciones dignas de cariñoso aplauso.

Digno es de notar y de celebrar el hecho, ya que en la sombra se mueven constantemente insigacio- nes condenables inspiradas por el indigno antipatriotismo y ya tam- bién, que de allende las fronteras septentrionales, llegan diariamente relatos de sucesos poco edificantes que no son el mejor ejemplo para la disciplina militar. Y es que, pese á escepticismos injustificados y á poco laudables desos, el español siempre será el soldado que reme- more los de aquellas huestes que conquistaron para España glorias y laureles y que sustentaron sus grandes grandezas de la Patria.

marineros, harto de respirar el vien- to del Océano y de dormir sobre un montón de cuerdas, bajo la es- trella del cielo tropical, desembarcó en Londres con su llo de ropa y su carga de ensueños al hombro. Que- ría contar toda las emociones de su vida pasada, pero no sabía en qué lengua las podría vaciar. De su len- gua natal quedábale un recuerdo adulterado por la jerga de los ma- rineros. Hacía el idioma de Inglai- terra unafraie la viva simpatía de esa misma vida aventurera, en la que tantas veces y en todos los puertos de la tierra habíale sido dado escucharla. Tenía treinta y seis años, y entonces se puso a aprender inglés; hoy es uno de los que manejan más hábilmente el idioma de la vieja y grande Inglai- terra. Su vocabulario, de los más ricos, matizados y flexibles; su pro- sa vivaz, fluida, movible como el agua del mar, su reino. Los libros de Conrad se venden por millares. Y esta crítica literaria de Londres —de cuya probidad tanto tiene que aprender la de París— lo proclama, á pesar de su extranjería, maestro en el arte de novelar, maestro en el país de los Dickens, de los Hardy y de los Wells!

Esta novela de ahora es la historia de un capitán de la Marina mer- cante, casado con la hija de un fi- nanciero que paga en una prisión sus yerros ó sus malicias burátiles. Abandonada y pobre la muchacha, el capitán la desposa por un sentimentalismo en que se allian el amor y la piedad. Habitada á la injusti- cia de los mismos que en la opulen- dia la festejaron asiduamente, ella se considera incapaz de inspirar más que condescendencia, y por tal acepta la desposición de su esposo, á quien, por su parte, ama. Libre de la prisión su padre, y dispuesto á rehacer su fortuna, el yerno plebe- yo y de origen inspira un profun- do desdén. Y de la confluencia de esos tres caracteres surge el conflicto, lleno de incidentes, en que el autor hace intervenir diver- sos personajes episódicos y en que la vida de los puertos, la de la clase media inglesa y la existencia de las gentes de mar son descritas con un vigor, con una originalidad, con una fuerza en los trazos, con un lé- xico ágil y dúctil, imperceptible.

Esos es lo interesante desde el punto de vista literario: el esfuerzo enorme, la magna dificultad ven- cida, de penetrar en un idioma extranjero, de apropiárselo, de dominarlo hasta moldearlo en for- mas originales que se imponen á la admiración del público y de la crí- tica. Lo que ha hecho D. Annunzio con el francés también. Pero sus obras novelescas ó dramáticas de este último producen más la impresi- ón de cosa librada, trabajada, de reconstrucciones arqueológicas, demasiado bellas quizá, como los cua- dros de Alma Tadema; mientras que sobre los libros de Conrad parece flotar un hábito sabore, por- que sus héroes están en realidad vivos en los muelles del puerto, ó en las callejas tortuosas, ó en las tabernas de los barrios marítimos, y no tienen de excepcional más que la manera de ser descriptos, la vi- va luz que sobre los mismos arroja hasta descubrirnos inesperados ele- mentos de belleza y de emoción en ellos.

Yo, que no soy un crítico, sino un periodista que va reteniendo un instante, día por día, la actualidad, como la ruedado un molino el agua que pasa, hablo aquí de José Con- rad, tal vez con demasiada ligereza, sólo para que en la Prensa es- pañola se haya registrado su nom- bre, celebre ya hace años en todos los países de habla inglesa, y para que, con esa maravillosa aptitud

De extráneos

que nos hace llegar tarde en todos los casos, no lo vayamos á descu- brir después de muerto.

JUAN PUJOL.

De Sociedad

Procedente de Ceuta y Madrid hemos tenido el gusto de saludar en esta á nuestro apreciable amigo el capitán de Infantería de Marina don José García Nieto.

Bien venido.

Acompañado de su distinguida es- posa saldrá en breve para Valencia nuestro querido amigo D. Eduardo González Vial, con objeto de pose- sionarse del cargo de comandante de Marina de aquel puerto.

Les deseamos un feliz viaje.

Ha regresado de la Corte nuestro querido amigo y contertullo el letrado de este colegio y concejal de nuestro Ayuntamiento D. Eduardo Espín.

Bien venido.

Nuestros queridos amigos y con- tertullos D. Joaquín Payá y D. José Calderón, miembros leales de este Ayuntamiento, han sido felicitados por el Sr. Gobernador civil de esta provincia, en nombre del Gobierno, por sus actos de caridad en favor de los pobres enfermos de la triquinosis que existen en el pueblo del Algar.

Nuestra enhorabuena á tan queri- dos amigos por la distinción de que han sido objeto en premio á sus dis- prendimientos en favor de los po- bres enfermos.

De extráneos

¡Brr...! Que me quedo tiesol

—¡Jesús! Qué día tan crudol
—¡Qué cierzo tan inclemente! (tel)

—Para este tiempo, el desnudo es como un ponche, caliente.
—A mí la piel se me arruga y con nada se me estira,
—Mi novia piensa en la fuga y mi corazón es pira.
—Soy un témpano de hielo...
—Es mi casa un glaciar...
—A las doncellas quédate cuando me quiero templar:
—Son carámbanos mis dedos...
—¡Carámbano es mi nariz!
—¡Carambalo No estemos quedos!
—Vayámonos á Alcañiz!
—Si sigue la tramontana, voy á morir tiritando...
—Si el Maestral sopla mañana, moriré me-cangalando...
—¡Quisiera entrar en calor!
—La mujer es el estío.
—Su fuego es abrasador; pero á mí me deja frío.
—Yo no resisto el alud...
—Yo le temo á la avalancha... (cha...)

—Es de nieve mi virtud...
—No mancho, y soy de la Mancha.

—En tus ojos me derrito...
—Es tu boca mi brasero.

—Para sudar, necesito tu cabeza de chorlito...
¿qué digo? tu cuerpo entero, gentil, gracioso y bonito, hoguera en el mes de Enero, pájaro, en Agosto, frito; y vivir en ascuas quiero.

tener el alma en un grito, y en tu pecho de granito ser volcán que rufa fiero.

—Me han salido sabañones en manos, en piés y orejas...
—Ven y dame más fricciones y apídate de mis quejas.

—Con este gris me entumezco.
—Me caajo con este gris!
—Estoy helado; y merezco que me pongas en un tris.

X. Y. Z.

La fuga de Azzati

Madrid 27-9 m.

Comunican de Valencia que cum- pliendo el exhorto para la prisión de Azzati, decretada por el Tribu- nal Supremo; el juzgado de guar- dia expidió un auto para practicar un registro en el domicilio de aquel.

La esposa de Azzati franqueó la entrada á la policía, diciendo que su marido había salido de viaje de propaganda, ignorando donde se encontraba.

La policía confirmó la ausencia de Azzati, levantando acta.

NECROLOGIA

Esta mañana ha ocurrido la verifi- cación del entierro del cadáver de D. Policarpo Para Cairas, persona que en vida por su labable y bonda- doso trato supo captarse las simpa- tías de todos!

Al acto del sepelio ha asistido un numeroso cortejo fúnebre, que po- nía de manifiesto las muchas rela- ciones con que contaba el finado.

El duelo fué presidido por el ar- cipreste D. Juan Manuel Pérez, don Joaquín Catalá, D. José Ján, don Cristóbal Campoy, D. Francisco Bosch, D. José M. Romero, D. Vi- cente Moxmenou, D. José Carlos Roca, D. Rafael Blanes, el Sr. Vic- tario Castrene, el P. Emilio D. Pa- bio Alfonso Güell, el capitán de la guardia civil D. Marcos Sanz.

A su aflijida familia, y muy espe- cialmente á su hijo el joven sacerdo- te Don Eugenio, coadjutor de la parroquia de Santa María de Gra- cia, y á su hermano político nuestro querido amigo y comandante de la guardia civil D. Manuel Alvarez Caparrós, enviamos nuestro más sentido pésame.

Esta noche hará su debut en este coliseo la gran compañía acrobáti- ca internacional que dirigen los se- ñores Hermanos Boran.

Las secciones serán dos: la pri- mera á las seis de la tarde, com- puesta de seis magníficos números, y la segunda á las nueve de la no- che, en la que dicha compañía eje- cutará nueve números.

La triquinosis

El Excmo. Sr. D. José Maestre Pérez ha remitido al Alcalde de es- ta ciudad la cantidad de quinientas pesetas para la suscripción iniciada en socorro de los enfermos pobres del Algar, atacados de la terrible enfermedad de la triquinosis.

Por esta Alcaldía se ha dispues- to que se trasladen al vecino pue- blo del Algar los practicantes mu- nicipales para que auxillen en sus trabajos á los médicos que allí vien- nen prestando sus servicios.

Según los partes recibidos hoy en la alcaldía no se han registrado ni nuevas invasiones ni defunción alguna.

Los enfermos atacados van me- jorando lentamente.

La Junta de socorros no descansa un momento dando disposiciones para que no falte nada á los pobres que han sido víctimas de dicha en- fermedad.

Cotización y cambios

PLOMO, 19-6-3.
PLATA, 28 10/32.
ZINC, 21 11 3

INTERIOR, 75 00.
PARÍS, 6 20.
LONDRES, 26 77

En la reunión celebrada hoy por la Junta de Fomento se han acordado los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linares:

Carbonatos: 50 por 100 de plomo, á Rvn. 30'00 quintal.
Los tipos de plomo que excedan de dicho 50 por ciento, á Rvn. 82'50 el tipo.

La plata excedente de la 1.ª me- dia onza por qql. de plomo, á Rvn. 11'50 la onza.

La «Gaceta Minera y Comercial» en su número de hoy señala el pre- cio del quintal de plomo en depósi- to de embudo á ochenta y cuatro reales dieciséis céntimos, y once reales veinticinco céntimos para la onza de plata.

Correo francés

Hoy ha hecho escala en nuestro puerto procedente de los de Mar- ella y Oran el hermoso vapor «Duc d'Anmale» de la compañía transat- lántica general francesa, condu- ciendo además de la corresponden- cia internacional y pasaje: sesenta y dos pasajeros.

Esta noche á las ocho despues de recoger la correspondencia, el pasaje y carga, saldrá con direc- ción á los puertos de procedencia.

Honores al cañón

Con motivo de celebrarse hoy el cumpleaños del Emperador de Ale- mania y encontrándose surto en nuestro puerto el crucero alemán «Victoria-Luisa» las baterías de la plaza y del Arsenal han hecho sal- vas de ordenanza en honor á la festi- vidad que celebraba la dotación de dicho crucero.

Este que aparecía completamen- te empavesado hizo también las sal- vas correspondientes.

Dos vapores de la marina mer- cante de dicha Nación que se en- cuentran haciendo carga en nuestro puerto han estado empavesados du- rante todo el día.

Reformas en Correos

El director de Correos señor Or- tigo, ha resuelto la demanda de los oficiales de Correos y Telégra- fos que fueron aprobados sin pla- za.

Como la resolución es de interés, no sólo para los beneficiados, sino para todos los que se interesan en el aspecto legal de estas resolucio- nes, á continuación publicamos las reales órdenes en la parte que al asunto se refiere:

Sobre telégrafos.

«Existen actualmente en expecta- ción de ingreso en el Cuerpo de Telégrafos 42 oficiales quintos proce- dentes de la convocatoria de 1911, que sumados á los 30 alumnos que se hallan en la Escuela, hacen un total de 72 individuos para hacer frente á las necesidades del servicio hasta que una nueva convocatoria pueda proporcionar más oficiales, es decir, durante un período de veinte meses.

Las vacantes que se producen anualmente en la escala de oficia- les quintos son próximamente 60, correspondiendo, por tanto, 100 al período antes citado, y si á este número agregamos otras 30 por los oficiales que este año ingresarán en el Ejército, serán 130 en total las vacantes que sea preciso cubrir. Y como no puede disponerse más que de 72 oficiales, resultarían 58 vacantes sin poderse proveer.

El plazo de veinte meses á que se alude, se funda en que la convo- catoria que ahora se anuncie re- quiere, para producir oficiales dis- ponibles, entre la oposición, estanc- ia en la Escuela y prácticas en las estaciones, un período de tiempo desde esa fecha hasta el 1 de Octu- bre de 1915.

Por eso se ha dado solución á este conflicto, creando una promoción intermedia entre la que se halla en la Escuela y la futura, que resulte de la próxima convocatoria, para lo cual se dá ingreso inmediato en aquella á los opositores que, por haber alcanzado una calificación de 132 puntos, como mínimum, tien- nen aptitud, según el Tribunal de la anterior convocatoria, para apor- vechar la enseñanza en la Escue- la.

EL TIFUS

Madrid 27-9 m.

Dicen de Badajoz que sigue la epidemia del tifus.

En el pueblo de Garganta de la Olla, se han registrado varias defunciones.

No se han recibido los socorros ofrecidos por el Gobierno, ni el do- se agotado el crédito que dió el Ayuntamiento.

Ahora sufren los gastos, la Diputación y los Obispos de Pla- sencia y Horia.

CRÓNICA DE LONDRES

Un gran novelista

José Conrad.

El acoñecimiento literario de esta temporada es la aparición de una nueva novela: «Chance» de José Conrad, uno de los escritores más intere- sante, sino el primero, de los que actualmente escriben en inglés. Jo- sé Conrad, no es inglés, de naci- miento, sino polaco ó ruso. Largos años llevó una vida aventurera na- vegando en barcos de vela, y en vapores de carga, en los que surcó todos los mares. Hablaba un idioma surcido con todas las lenguas del mundo, el idioma pintoresco de los puertos, y se trataba únicamente con la plebe de los muelles, con los tripulantes de los buques, sus ca- maradas, con los cargadores de los docks. Hizo travesías en bergantines cargados de maderas por los mares del Norte, y en steamers abarrotados de especias olorosas por el Océano indio, por las costas de la China y del Japón. Y al fin, cansado de la existencia entre los